

CRISTIAN CRUSAT

# Zona de resonancia

Aproximaciones hipertextuales a las figuraciones del yo, el universo del no-equilibrio o las cruzadas juveniles en la obra de Enrique Vila-Matas, Marcelo Cohen y Roberto Bolaño

KRK EDICIONES · 2024

© Cristian Crusat  
© del texto de Enrique Vila Matas, el autor  
© del texto de Marcelo Cohen, Graciela Speranza  
Extracto de *Amuleto* de Roberto Bolaño: © The Wylie Agency (UK)  
© de esta edición, Krk Ediciones  
Álvarez Lorenzana, 27. 33006 Oviedo  
[www.krkediciones.com](http://www.krkediciones.com)  
ISBN: 978-84-8367-840-4  
D.L.: AS-2810-2024  
Grafinsa. Oviedo

# Índice

## ZONA DE RESONANCIA

|   |     |
|---|-----|
| Prólogo. . . . .  | 11  |
| I. Si en un sendero chino un gato bajo la lluvia:<br>Figuras de Enrique Vila-Matas. . . . .                             | 25  |
| II. El futuro inminente ya pasó:<br>Pulsiones, caos y hombres ensamblados<br>en Marcelo Cohen . . . . .                 | 73  |
| III. Desierto, cruzada y fingidos manuales:<br>Articulaciones del exilio y el desarraigo<br>en Roberto Bolaño . . . . . | 119 |
| Contra la metaliteratura<br>(Algunas consideraciones finales). . . . .  | 153 |
| Bibliografía . . . . .  | 165 |

## ADDENDA

|  |     |
|--|-----|
| Por un viejo sendero chino<br>ENRIQUE VILA-MATAS . . . . . | 179 |
|--|-----|

## Leyenda mortal

MARCELO COHEN. . . . . 191

## Amuleto

(sección 13, penúltima de la novela)

ROBERTO BOLAÑO . . . . . 201

## Zona de resonancia

Aproximaciones hipertextuales a las figuraciones  
del yo, el universo del no-equilibrio o las  
cruzadas juveniles en la obra de Enrique Vila-  
Matas, Marcelo Cohen y Roberto Bolaño



## Prólogo





Acaso podría definirse el ejercicio de la crítica como un viaje mental o como un diálogo en busca de intimidad con la literatura. Ambas posibilidades me satisfacen y responden cabalmente a la experiencia lectora que rubrican los textos aquí presentados. Pues si me atavié con la máscara del crítico (académico) para abordar las obras de Enrique Vila-Matas, Marcelo Cohen o Roberto Bolaño, no fue con intención de ocultarme, sino de *definirme* mejor, tal y como sucedía con las antiguas máscaras del teatro griego. Observar desde un punto de vista crítico ciertas facetas de la obra de estos autores me permitió profundizar en esa codiciada intimidad al azar de los sucesos y los libros, aquí o allá.

No obstante, «queda claro también que el crítico es un individuo despojado de lugar»,<sup>1</sup> una suerte de meteco estético. Para empezar, en numerosas

<sup>1</sup> Sarlo, 1984: 7.

ocasiones no sabe a quién le habla. Está abocado *nolens volens* a convertirse en el agrimensor de su propio desconcierto, que linda conflictivamente con el de los demás. Sin el rigor de una doctrina, solo le cabe practicar la flexibilidad de una actitud. En cualquier caso, la experiencia sugiere que, al articular una repetición creativa, el pensamiento crítico «trabaja en los intersticios que abre la emergencia de lo imprevisto para descomponer los fundamentos de la cultura que lo hizo posible y lo limita».<sup>2</sup> En efecto, cuando un lector recurre a la máscara del crítico está aceptando implícitamente otra identidad, que no consiste ya tanto en una forma de ser cuanto «en un modo de situarse, una posición en el flujo de relaciones que establezco».<sup>3</sup> Demasiado a menudo se diría que no hay más que intermitencias, imágenes preteridas, recuerdos desplazados, temores, un estupor medular. A partir de estas impresiones logró fundar un poeta sevillano su particular metafísica, contenida en un solo, inagotable verso: «No hay espejo; todo es fuente».<sup>4</sup> Eso significa que el ser es real porque al verse o sentirse a sí mismo percibe no su identidad, sino la apabullante

<sup>2</sup> Giordano, 2016: 11. <sup>3</sup> García Valdés, 2001: 87. <sup>4</sup> Machado, 1943: 34.

alteridad. Oculto tras la máscara del crítico, empla-  
zado en esa *terra nullius* que se extiende entre el au-  
tor y los lectores, entre lo leído y lo vivido, experi-  
menté más si cabe esa tensión, esa tendencia hacia  
lo otro, en el decurso de mis acechanzas identitarias  
en Marruecos y Estados Unidos, los lugares don-  
de escribí estos textos. «Yo no llevo un diario. Mis  
diarios son las cosas que subrayo en los libros».<sup>5</sup>  
Entre cita y cita —entre viaje y viaje— no sabemos  
renunciar a una vida múltiple.

Al fin y al cabo, leer es una forma de insistir en la  
construcción de nuestra biografía. Durante la lec-  
tura proseguimos nuestras búsquedas, reconoci-  
mientos y tentativas, incapaces de aplacar esa con-  
fusa sed de lo continuamente otro. En congruencia  
con esto, la crítica —que es un ejercicio que solicita  
la lenta colaboración del tiempo, de sus capricho-  
sas conexiones a posteriori— se alza por lo tanto  
como «la única forma civilizada de autobiografía,  
porque se ocupa no de los acontecimientos, sino  
de los pensamientos de la vida de un ser; no de las  
contingencias de la vida física, sino de las pasiones  
imaginativas».<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Luiselli, 2019: 78. <sup>6</sup> Wilde, 1986: 45.